

NARCÍS GAROLERA I CARBONELL: *L'escritura itinerant. Verdaguer, Pla i la literatura de viatges*, Lleida, Pagès editors, 1998, 172 pàgs.

## I) A MODO DE PRESENTACIÓN

Escribía el poeta Novalis: “*La recensión es el complemento del libro. Ciertos libros no necesitan recensión alguna, únicamente un anuncio; ya contienen en sí la recensión.*”<sup>\*</sup> Éste es el caso que nos ocupa. A lo largo de 172 páginas, Narcís Garolera (Vic, 1949), profesor de Filología Catalana de la Universidad Pompeu Fabra, nos aproxima exactamente a lo que su título indica. Por una parte, Jacint Verdaguer; por la otra, Josep Pla. ¿Y qué une a estos dos punteros escritores tan teóricamente distintos entre sí? La literatura de viajes. Partiendo del hecho de que son autores que pertenecen a dos diferentes, aunque continuadas, etapas histórico-literarias, el profesor Garolera sabe tender el puente que nos conduce de uno a otro. Se nos propone a nosotros, como lectores que somos, un viaje por la literatura catalana aproximadamente desde 1875 hasta 1980, circunscrito, al mismo tiempo, en los parámetros de la literatura de viajes del resto de Europa, en particular de Francia, Italia y Alemania. Es así como los aparentemente solos monolitos catalanes –*totems sagrados* por más señas– se hallan insertos en el espacio europeo de la narrativa moderna y contemporánea.

---

<sup>\*</sup>En Novalis (1901, 460): *Schriften*, citado por Walter Benjamin: *El concepto de crítica de arte en el Romanticismo alemán*, Barcelona, Ediciones Península, 1988, p. 102.

## II) EL AUTOR: LA JUSTIFICACIÓN

*L'escriptura itinerant es un itinerario escrito*: el que el autor del libro ha ido recorriendo a lo largo de su ya amplia -y fructífera- trayectoria docente y científica. Con frecuencia uno investiga y escribe sin plantearse exactamente la naturaleza de su búsqueda; los que desarrollen su actividad a caballo entre el campo de la enseñanza y la investigación entenderán lo que digo: tan pronto estamos inmersos en los dominios lingüísticos de un texto medieval como nos hallamos realizando un estudio comparativo de la literatura del XIX. N. Garolera ha sabido reunir en un volumen la coherencia que ha caracterizado sus aproximadamente últimos 15 años de labor científico-ensayística. En un gesto, tal vez, de sincera modestia el profesor justifica la inclusión de una serie de trabajos que, a diferencia de otros, no resultaron premiados: no la necesita; el libro tiene entidad por sí solo. Su estructura está más que justificada.

Con la aparición de esta obra el filólogo pone fin, al menos de momento, a intensos años de *viaje* en busca de nuevos datos, de valiosas aportaciones con los que ha ido jalonando su actividad. *Viaje y literatura* -en este caso *viaje y ensayo*- confluyen en él. Como decía Lamartine en su *Voyage en Orient*, cuya cita es recogida por el propio Garolera (p. 13): "... *le monde est un livre dont chaque pas nous tourne une page*;..."

No podía haber llevado a mejor puerto todo un compendio de crítica y de ciencia. En las figuras de Jacint Verdaguer y Josep Pla podemos decir que las naves están *atadas y bien atadas*. Queda así constancia escrita de un libro cuyas páginas pertenecen a la vida y al mundo del autor: las referencias literarias (fruto de su amplio bagaje), las aportaciones críticas y ensayísticas y su vida son todo uno. Porque el libro resulta ser una reunión de trabajos que desde 1987 ya vieron la luz en diversas publicaciones. Así de sencillo. Pero no por ello estamos ante una miscelánea de textos sin cohesión alguna entre sí. Si la obra de Pla, como el mismo crítico indica (p. 123), es "... *un continuum literari, una obra que podem considerar única, unitària*", la de Narcís Garolera no lo es menos; nos hallamos ante uno de esos casos de *continuum ensayístico*.

Garolera, a la propuesta de los editores de publicar dos trabajos de temática viajera que habían obtenido el premio *Sant Miquel d'Engolasters* que concede el *Cercle de les Arts i de les Lletres del Principat d'Andorra*, tuvo la encomiable iniciativa de acompañarlos de otros estudios. El resultado no podía haber sido más satisfactorio: sabiamente se ha engarzado lo particular en lo general. Nos embarcamos, de entrada, en una visión más que detallada de la narrativa de viajes decimonónica; recorreremos, acto seguido, los procelosos dominios de la narrativa de viajes catalana, y hacemos un alto en el camino para contemplar, dentro del ámbito catalán, las obras de carácter excursionista de finales del XIX, magnífica ocasión, por otra parte, para realizar una clara delimitación entre lo que significa *excursionismo*, por una parte, y *viaje*, por otra. Una vez recuperadas las fuerzas de tan *agotador* -aunque ameno- viaje,

estamos ya en condiciones de adentrarnos en los enriquecedores mundos literarios y personales de Jacint Verdaguer y de Josep Pla.

A N. Garolera, además, le debemos los que nos dedicamos al apasionante mundo de la literatura de viajes el haber sido el introductor del término *iterología* (tomado de la lengua francesa) en nuestro ámbito peninsular. Y lo que es más: el habernos abierto las puertas para podernos etiquetar como *iterólogos*. Si al que se dedica al estudio de las islas, pongamos por caso, estamos en condiciones de denominarlo *naxólogo*, creemos justa la existencia de un vocablo con el que podamos reconocernos quienes nos decantamos por rutas terrestres.

### III) EL ESQUEMA DEL LIBRO

Éstos son los trabajos incluidos que, a modo de esquema ilustrativo, dividimos y clasificamos del siguiente modo:

#### 1) **La literatura de viajes como tema:**

“La narrativa de viatges al segle XIX. Apunts de iterologia romàntica”

#### 2) **A propósito de viajes catalanes:**

a) “La narrativa de viatges a Catalunya durant el segle XIX. Notes per a un estudi”

b) “La narrativa excursionista catalana en el darrer quart del segle XIX”

#### 3) **Sobre Jacint Verdaguer:**

a) “«Estudi introductorio» a Jacint Verdaguer”

b) “Verdaguer, viatger”

c) “Jacint Verdaguer al Principat d’Andorra. Impresions excursionistes de 1883”

#### 4) **Josep Pla:**

a) “Viatge i literatura”

b) “Una escriptura itinerant”

c) “Itàlia en l’obra de Josep Pla (Notes sobre una predilecció)”

### IV) JACINT VERDAGUER

La estancia de Mossèn Jacint Verdaguer en 1883 en el Pirineo catalán no fue en vano: las impresiones personales que recoge pasarán a transformarse en

inspiración directa a la hora de componer su célebre poema *Canigó*. El viaje curte. E influye en las producciones literarias de los escritores: ¿se habría obtenido el mismo resultado en *La Cartuja de Parma* si Stendhal no hubiera visitado Italia? ¿El valor de *Un invierno en Mallorca* de George Sand sería el mismo si se hubiera tratado de una ficción? Éste, creemos, es el aspecto que Garolera quiere destacar por encima de otros. Los menos conocidos *Excursions i viatges* y *Dietari d'un pelegrí a Terra Santa* son tanto o más importantes que los renombrados *Canigó* o *L'Atlàntida*. Ante todo pretende dar a conocer -con gran éxito- la figura de Verdaguer viajero. Porque aquí reside la clave para comprender al Verdaguer regionalista, al folclorista, al paisajista, al patriotista... Gracias a la posibilidad que ofrece un diario de primera mano las sensaciones no pueden ser -valga la redundancia- más sentidas, más auténticas. A la objetividad de la documentación hay que añadir la subjetividad que despliega Verdaguer. Como el propio Garolera reconoce (p. 79): "... Verdaguer, escriptor romàntic, donava lliure curs a les impressions subjectives del fets i les realitats observades."

Se nos proporcionan las claves precisas para poder acercarnos a la peculiar producción literaria del clérigo. Otro detalle nos resulta sumamente interesante: el autor de *L'escriptura itinerant* ha podido rastrear (p. 81) cómo muchas de las apreciaciones literarias de Verdaguer tienen su origen en las tópicas frases clichés que contenían algunas guías francesas de turismo. He aquí la novedosa aportación crítica: la simbiótica comunión de documentación y objetividad, por una parte, y literatura y subjetividad, por otra.

## V) JOSEP PLA

Si el libro que nos ocupa parece ser todo un alegato y alabanza del viaje romántico europeo, en el fondo está preparando el terreno, consciente o inconscientemente, para entender la particular figura de Josep Pla. Todo ello ha de derivar en la estética modernista y moderna del escritor por el que N. Garolera parece manifestar una especial predilección.

A lo largo de unos cuarenta títulos de temática apodémica —esto es, viaje—, Pla le ofrece al lector la posibilidad de adentrarse en su propia vida y en el resto de su obra. ¿Qué mejor modo de poder entender la biobibliografía del escritor que partir de sus impresiones de viaje? Garolera es consciente de ello y así nos lo presenta. Si vida, viaje y literatura están más unidos que nunca; literatura y periodismo —otro de los ámbitos que cultivó el escritor— no lo están menos. Quizás por ello al autor del libro aquí reseñado le resulte particularmente difícil realizar una clara delimitación de lo que contituye la literatura de viajes en Pla: cartas, memorias, dietarios, artículos... No vamos a detenernos aquí a comentar la siempre tópica polémica (también presente en el libro: pp. 35-37) de lo que debe entenderse por literatura de viajes, ni tampoco consideraremos si se trata de un género híbrido, periférico o de, simplemente, un sub-

género literario. A Garolera le interesan las formas y las técnicas (pp. 132-136) así como los recursos estilísticos (pp. 136-140) con las que Pla ha ido configurando su producción literaria. Particularmente descriptiva e ilustrativa es la parte dedicada a los modelos e influencias (pp. 141-156) que el escritor ha tenido como referencias. Delicioso momento para *re-encontrarse* con la ingenuidad y subjetividad con las que Goethe contempla Italia, con el *sentimentalismo* humorístico de Sterne, con la concisión y la claridad expositiva de Stendhal, con las reflexiones trascendentales de Panzini... De todos ellos Pla *prende y aprende*... Ninguna lectura es en vano. Como dice el ibicenco A. Marí (p. 10), prologuista de *L'escritura itinerant*: "... el viatge pot eixamplar l'ànima i el coneixement, i (...) la literatura pot ser el lloc idoni per mostrar-ho i donar-li expressió."

## VI) LA LITERATURA COMO COMPARACIÓN

El lector que se asome a las páginas de *L'escritura itinerant* encontrará unas extensas referencias de libros de viajes catalanes y no catalanes. Para el estudioso de la literatura comparada he aquí una más que pormenorizada relación de autores europeos que, en mayor o menor medida, consagraron sus esfuerzos al género viajero. Quien disfrute leyendo los pasajes de la poética prosa de Victor Hugo y se sienta sobrecogido por el paisaje romántico-tenebroso (*Voyages*), quien sea capaz de imaginar todo un mundo detrás del realismo poético de Gérard de Nerval (*Voyage*), aquél que junto a Chateaubriand consiga evadirse a Oriente (*Itinéraire de Paris à Jerusalem*) y tenga la capacidad de establecer un paralelismo entre el destino del hombre y el de las ruinas (*Le Génie du christianisme*), o que, como Alphonse de Lamartine ([*Souvenirs, impressions, pensées et paysages pendant un voyage en Orient 1832-1833*]) sienta una profunda fascinación por el pasado medieval, sin duda ha de hallar en las páginas consagradas a Jacint Verdaguer (73-120) y Josep Pla (121-169) un motivo de satisfacción. Uno de los lugares comunes ya característicos y definitorios de los relatos de viajes –la intertextualidad– hace acto de presencia en los mencionados autores catalanes. Un crítico comparatista no puede por menos que constatar lo inevitable. Hemos de dar las gracias al profesor Garolera por habernos hecho ver con gran maestría que los autores no están solos y que pertenecen –contribuyendo, de este modo, a su ampliación– al largo camino ya recorrido por la literatura de viajes europea e, incluso, mundial.

Y si las referencias apodémico-literarias son abundantes, hemos de hacer una especial mención a las referencias críticas y ensayísticas: a las ya recurrentes obras ecdóticas de J.-C. Berchet, de M. Butor, de M. Peyre o de P. Van Tieghem hay que añadir la utilidad de textos como *La atracción del abismo* de R. Argullol o *El ajedrez de estrellas. Crónicas de viajeros españoles del siglo XIX por países exóticos (1800-1913)* de Lily Litvak.

De todo ello es sumamente fácil deducir que el trabajo realizado por el profesor Garolera presenta una doble vertiente, un doble logro en tanto en cuanto es susceptible de ser muy bien recibido por dos tipos de público o de críticos:

- 1) Los catalanes: por la oportunidad de conocer facetas menos exploradas de Pla y Verdaguer; por la profundización biográfico-literaria de dos de los *buques insignias* de la literatura catalana el libro no ha de pasar desapercibido.
- 2) Los no catalanes: la posibilidad de situar en una misma coordenada temático-literaria a Jacint Verdaguer, Josep Pla, Víctor Hugo, Stendhal, Goethe... lo convierte en una obra de obligada referencia para el estudio comparado de la literatura de viajes.

Juan José ORTEGA ROMÁN  
*Universidad Complutense*